

01. Solo La Copa Rota De Una Historia

Albert Peiz

ALBERT PEIZ



**Sola la Copa Rota de una
Historia**

Capítulo 1

Solo la copa rota de una historia

Un hombre de cabello castaño entró en el bar en el que me encontraba aquella noche de abril, tomando algunas cervezas para descansar del ajetreo de mi rebuscada vida. — ¡Claro! como si todo se solucionase con unos deleitantes tragos—Pero este no es el caso, aburrido por mi desgracia fijé detenidamente la mirada hacia este hombre, que tenía en su cara la expresión de cargar con una desgracia más amarga que la mía, así que abatido me dije en un instante ¡¿porque no?! Alimentarse de la desgracia ajena, tal vez me haga sentir mucho mejor, ya que su aspecto parece ser peor que el mío.

Me acerque sigilosamente, como cuando un cazador persigue su presa; me senté junto a él, llame al cantinero y pedí dos whiskys. Mire a aquel hombre de cabellera clara y ojos grises, que reflejaban tristeza y batallas perdidas.

— ¿Qué te sucede amigo mío?—Me dirigí hacia él—, la vida es muy corta para lamentarse.

Me miro extrañado, como si tuviese algo ajeno en mi rostro y con sus paliduchos ojos fijos en mí.— Sé más que cualquiera, que la vida es un enigma que rompe nuestra cabeza obstinada en comprender. Y que aun cuando crees descifrarla, se te va como paloma al aire. —contestó él.

No entendí muy bien qué quiso decirme, pues parecían palabras de griego loco. De aquellos que buscaban una respuesta hasta de ¿por qué el cielo es azul? Yo no me hago ese tipo de preguntas — ¡como si eso fuese a solucionar mi vida! —. Soy más bien, del tipo de persona que se beneficia de alguna forma de las acciones de los demás, como las lombrices de la tierra. Pero en ese momento, la curiosidad se apodero de mí, y pues, ante la posibilidad de morir de aburrimiento, creo que prefería morir por la misma causa que el gato¹.

— ¡Soy todo oídos! ¿Qué te hizo la vida, para que hables de esta forma?

Él sonrió con un toque de picardía y a continuación dispuso su asiento para empezar su relato.

1 “La curiosidad mató al gato”

Capítulo 2

Capítulo I

Flores de Otoño

Las hojas caían, con el mismo sentimiento de tristeza que late dentro del corazón de un joven estudiante; como en aquellos sueños de cuentos de hadas que siempre tienen un final feliz, un romance eterno y correspondido por el bello amanecer. Aunque este no pareciese ser el caso. Esa fría brisa de marzo, que carga en si misma con el silbido más desgarrador, que pueden componer las notas en el viento. Así latía el corazón de este joven, lleno de dolor; enamorado hace ya tres años de la misma mujer, y rechazado un sinfín de veces por la misma.

El joven seguía su camino, mientras las hojas café y sin vida desfilaban a su alrededor, contemplándolas mientras el viento emprendía un nuevo rumbo en ellas.

Con un maletín a su espalda lleno de libros y cuadernos; un tipo flaco de débil presencia. Vestía su uniforme de diario: pantalón azul oscuro y camisa blanca. Lo único que daba vida a su escuálida figura eran aquellos ojos penetrantes color gris y un cabello corto y castaño que caía a los lados de su rostro.

Estudiaba en una academia prestigiosa, en la que solo era posible ingresar si provenías de una familia acomodada: hijos de presidentes, senadores y empresarios; o vivías en un lugar de alta posición social. Él era hijo de una familia muy adinerada, dueña de algunas de las más poderosas empresas, que incluso podían llegar a sostenerse por sí mismas.

No disfrutaba de ir en carro, pues le gustaba apreciar la naturaleza que encontraba de camino. Justo cuando se estaba acercando a su colegio, se encontró con una amiga suya llamada Dora. Era hija de un senador; una chica de pelo café y ojos marrones, de una compostura normal. Tanto, que solía pasar desapercibida entre la muchedumbre. Ella se bajó del carro y se acercó para abrazar al chico.

— ¿Cómo estás?, hace mucho que no te veía —le dijo, mientras le daba un coscorrón en la cabeza—. ¿Cómo van tus amores?

Él solo la observó en silencio y después de un rato dijo — ¿Por qué siempre haces lo mismo?, me golpeas y luego preguntas una estupidez —Dora lo miró— ¡Ya supérala! Llevas tres años en la misma situación y ya me sacas de quicio—le dijo ella mientras hacía un gesto de desaprobación. Salió corriendo, abrazó a sus dos amigas de clase que se encontraban

más adelante, levantó la mano y se despidió de su amigo Deybi.

Entre las dos amigas de Dora se encontraba, Elena, una rubia hermosa de ojos azules, con una personalidad cautivadora y belleza envidiable. Su otra amiga se llamaba Diana y esta, en cambio, era de una apariencia demasiado común: pelo negro y ojos oscuros. En realidad, no sobresalía mucho; de hecho, Dora era mucho más linda que ella.

Los padres de Diana aparte de participar en temas políticos, eran grandes empresarios. Por lo cual, ella tuvo que crecer junto a su abuela, y tenía un gran respeto sobre las personas y amaba en secreto a Deybi, pero este no le era correspondido por la traga maluca que tenía este por (la reina del salón 10-B) salón en el que cursaba Deybi; la india más hermosa jamás vista, una perfecta porcelana hecha por los dioses del olimpo, su pelo largo y negro profundo que solo era apreciable en los sueños más bellos, con una cara perfecta, y ojos negros oscuros que reflejaban la noche de Halloween más hermosa, con una sonrisa capaz de levantar a los muertos solo por apreciarla, si, una reina del universo. Su personalidad era frívola, muy manipuladora, como una viuda negra, que teje mentiras, de nombre Alice.

En unos instantes sonó el timbre de comienzo de clases, los estudiantes entraron como manada de ratones, cerraron las puertas de la academia. En el salón 9-A salón donde cursaba Dora, se encontraban en clases de Matemáticas. Dora se sentaba en los puestos del medio, y ponía más o menos atención a la clase, aunque era muy inteligente, también lo era de perezosa, pero pasaba las materias en lo necesario; Elena se hacia adelante ya que le costaba ver, era un poco lenta para aprender, aunque era excelente dibujando; Diana se hacía en el medio pero hacia las ventanas, y en muchas ocasiones se la pasaba viendo los árboles, claro y como era otoño veía caer estas singulares hojas y pensaba en el día en que encontraría la felicidad junto a Deybi, una y otra vez pensando en estas cosas de adolescentes, como era casi invisible el profesor ni notaba que ni escribía.

Ya como a las diez de la mañana, Diana miro nuevamente por la ventana y esperaba ansiosa que sonara el timbre de descanso para ver nuevamente a Deybi y así pasar un tiempo con él; se refundía en sus pensamientos, soñando despierta, con ser correspondida por su amor delirioso y profundo. En ese momento Dora la agitó fuertemente haciendo que Diana se cayera del asiento, todo el salón se rio, sonó el timbre y el profesor se despidió dejando una hermosa y larga tarea.

En el descanso Diana fue con Dora, ya que ésta sabía que Dora siempre iba a buscar a Deybi; cuando lo encontraron, se saludaron, y Diana se sonrojó un poco, se puso nerviosa, se sentaron y comenzaron hablar. En un momento paso Alice, Deybi guardó silencio y miró fijamente la belleza astral de ésta, como modelo por pasarela, fue tanto su distracción que

este dejó de respirar por un momento, y luego sintió un gran golpe en la espalda que lo tumbó de cabeza contra el suelo, Dora la evidente causa del golpe, lo miró con ira y dijo - Estúpido, ¿acaso no te das cuenta?, que jamás te parara bolas, ella es una reina y tu un siervo.

Diana miró entristecida a Deybi, luego miró a Dora y dijo- No te pases Dora, no trates así a Deybi, sí, sabemos que es un idiota, y que vive ilusionado con lo imposible, pero no es el único... - luego guardó silencio y pensó casi digo que estoy enamorada de Deybi. Se sonrojó y mandó sus delicadas manos a la boca y suspiró.

Deybi se levantó del suelo y dijo con tono de tristeza – chicas ustedes como son conmigo - En ese momento vino un balón y le golpeó la cabeza de Deybi, luego vino un chico y dijo – perdón Deybi.

Recogió el balón y se fue, Dora y Diana se rieron y Deybi las miró con una sonrisa, mientras se sobaba la cabeza.

Sí, al parecer la vida de este inútil estudiante era una miseria completa, una vida sin arreglo, las horas pasaron como simple viento que se llevaba las hojas de otoño. A las dos de la tarde salieron todos del colegio, unos en sus vehículos costosos, otros en bus porque sus padres se olvidaron de ellos, y nuestros protagonistas a pie.

Mientras caminaban continuaban hablando de cosas inútiles que no vale la pena ni mencionar, hasta que llegaron a un parque pequeño, con columpios desgastados y oxidados, ¡qué extrañamente! el viento los movía muy seguido; un resbaladero ya roto, un pasamanos oxidado y sin pintura. Aquel parque estaba rodeado por un bosque, y la única entrada era la de frente. La carretera se dividía en dos, izquierda y derecha. En este punto se separaban; Deybi cogía por la izquierda y las chicas por la derecha, así que se despidieron con abrazos y besos como si no se fuesen a volver a ver, ¡qué ridículos!

Al llegar Deybi a su casa, una casa enorme, ¡parecía una mansión!, ventanales grandes, puertas muy hermosas; dentro de ella había tantas habitaciones que me cuesta saber cuántas había en total, tres baños y una cocina que pareciese para un chef profesional. La casa era de madera muy fina, ¡creo que era roble!, en la parte de atrás había un patio grandísimo, el cual se pegaba al bosque ya mencionado. Lo único que separaba la casa del bosque era una reja delgada.

Deybi abrió la puerta, entró, cerró la puerta, tiró el maletín a un sofá grande y se notaba que era costosísimo. Subió las escaleras y se dirigió a uno de los baños que estaba en el fondo, cerca de la habitación de él; orino, vació el baño y entró a su habitación, la cual era más pequeña que las otras, tenía una cama para dos totalmente desorganizada, un escritorio donde ponía sus cuadernos y libros, un computador tan costoso

que podías diseñar cualquier cosa en él. Deybi se lanzó a la cama, miró hacia la ventana, la cual estaba abierta y quedaba mirando hacia el patio que se unía al bosque. Él se levantó se dirigió a la ventana, la cerró y dijo – que extraño creí que la había cerrado – cuando iba a voltear para volver a la cama, alcanzó a ver a una mujer vestida de blanco, la mujer entró al bosque. Él se asustó tanto así que se cayó al suelo sentado, se paró, suspiro de horror y se dijo – fue mi imaginación, solo mi imaginación – se acostó, y se quedó dormido.

Ya como a las seis de la tarde se levantó tan asustado porque una paloma chocó contra la ventana cuarteándola. Él se levantó lo más rápido que pudo, miró por la ventana y vio en el suelo a la paloma pataleando, y dijo ¡por Dios! Corrió rápidamente, abrió la puerta, bajo las escaleras, resbaló en los últimos escalones, se paró, corrió, abrió la puerta trasera que dirigía al patio, salió y tomó a la paloma que estaba gravemente lastimada. Entró rápidamente con ella, y como su abuela fue veterinaria sabía un poco sobre el tema y por esa razón era tan amante de la naturaleza, de hecho, su sueño era ser biólogo. Sanó las heridas de la paloma, pero como aún estaba muy herida, la metió en una jaula grande que tenía por ahí llenando polvo y telarañas, puso la jaula en el pasillo, en ese instante entró una brisa fría que pareciese del invierno más congelante, Deybi se erizó, se dirigió hacia la puerta trasera y la cerró.

Al otro día exactamente en el descanso, Deybi les contó a las muchachas sobre lo que había pasado el día anterior, las jovencitas se burlaron de Deybi por lo cobarde que era, Dora le pegó un manotazo en la espalda y dijo – Deybi buena esa, ¡que viste una mujer! – y se reía de él. Él respondió – bueno no me crean - Diana con un poquito de pena dijo – no es que no te creamos, pero ¿qué hacia una mujer en ese bosque?; sabemos que está prohibido, por lo que suele pasar - Dora dijo – eso es, vayamos nosotros mismo y miremos, para saber que hacia una mujer ahí-. A lo que Diana se opuso rotundamente, y Deybi dijo – No es por miedo, pero es mejor no ir.

En eso sonó el timbre, y Deybi dio un paso y chocó con Alice tumbándola, él se asustó, se disculpó, le brindó la mano para ayudar a levantarla, ella no la aceptó, se levantó y dijo – este imbécil, me hiciste ensuciar, ¿Quién te crees?, virgen sin consuelo –Él se sintió mal y dijo – lo siento, fue sin intención - Ella le puso el dedo en la boca, él se sonrojó, ella dijo – shhh, cállate cerdo, te ves mejor así -.

Dora se levantó y dijo - ¿Quién te crees tú?, porque seas tan linda, no te da el derecho de portarte así, como toda una perra, ¡no!, como que, si tienes razón, ¡eres porque eres toda una perra! -. Alice miró fijamente a Dora desafiándola - ¿Cómo me dijiste? - Dora contestó sin más – Perra, y por si no entiendes te la deletreo P.E.R.R.A.-.

La supuesta "reina" se salió de sus cabales, cacheteó a Dora, y se pusieron a pelear. Deybi intentó separarlas junto con Diana. Cuando Deybi logro tomar a su amiga, y Diana a Alice, la chica le dijo a Diana – ya suéltame – Diana la soltó y ella se empezó a marchar con su cabeza en alto menospreciándolos. Deybi aun sostenía a Dora, la cual pataleaba y seguía diciendo insultos para Alice, luego miró a Deybi, lo golpeó y dijo – ya suéltame baboso, que me estas tocando los senos –Él sin pensarlo la soltó y dijo – lo siento - Ella lo miró horriblemente y con rabia – eres todo un idiota, te dejas tratar así solo porque te gusta - Y se marchó junto con Diana; él se quedó mirando mientras se iban y no volteaban hacia atrás. Un silencio invadió la mente de él, los pensamientos se reprimieron, todos los otros pasaban a su alrededor hacia los salones, él se quedó inmóvil, por bastante rato, se refugió en sus pensamientos, no tenía muy claro que hacer, luego se acuclilló en el suelo, acachó su cabeza y las puso junto a las rodillas, cerró sus ojos, en ese momento empezó a llover; él no se movió ni un centímetro.

Pasaron varios minutos, Deybi continuaba en la misma posición. En eso escuchó una voz conocida para él, levantó lentamente el rostro y vio unos hermosos ojos azules, el reconoció a esa chica, y dijo – ¡ah!, eres tú Elena, ¿qué haces afuera del salón? -

Ella sonrió mientras se acomodaba un cabello que tapaba su rostro, y dijo – estoy enferma, supuestamente –sonrió - pero en realidad ando un poco deprimida, así que decidí irme, ¡y tú, por qué decides disfrutar de una ducha al aire libre?! - Él la miró y dijo – creo que ambos estamos deprimidos.

Entonces ella lo tomó de la mano – levántate y vayámonos juntos, mis padres no están, así que estoy un poco aburrída tal vez tu compañía me suba el ánimo, ver a un perdedor, me alegra el día, ya que me muestra que soy mucho mejor. -ella se rio, mientras él la miraba y decía – tan odiosa

Así que ambos decidieron ir a la casa de Deybi. Al llegar, Deybi miró a Elena, y dijo – si quieres te puedes duchar y refrescarte en el baño de acá bajo, yo iré al baño de arriba -Ella sonrió y dijo – ¿no será que me quieres espiar? - Él se puso nervioso y dijo – ¡no! ¿Cómo se te ocurre? -Ella se rio –¡ah!, yo pensé, ya te iba a proponer que nos bañáramos juntos, pero te lo has perdido.

Deybi ya no sabía que pensar y se quedó un momento estático imaginando el cuerpo desnudo de Elena, pensaba en sus senos rosaditos, soñaba con acariciarlos con su lengua, en eso ella interrumpió sus delirantes interpretaciones con un malentisazo que le pegó en la cara y lo tumbó en el suelo, reventándolo. Ella se asustó, se agachó a mirar que le había sucedido, estaba muy nerviosa por la sangre que derramaba Deybi, se acercó y en ese instante él se levantó chocando las frentes de ambos,

los dos se sobaron, se miraron y se rieron juntos, ella lo miró y dijo – ¿en qué rayos pensabas? - Él trago su saliva como quien dice que lo habían descubierto, y dijo – no, nada –

Después de unos minutos, Deybi se encontraba viendo televisor, mientras esperaba que Elena saliera del baño, en eso ella se paró enfrente de él en toalla y dijo – ¿tienes ropa que me prestes? - Él suspiró y abrió su boca, y se quedó un rato así, ella le dijo – no me morbosees – Deybi reaccionó – lo siento - Se levantó del asiento, subió las escaleras y dijo – sígueme - Abrió la puerta de su habitación, entró sacó una camiseta y un jean– te puedes colocar esto, o tú veras si miras a ver si encuentras algo que te guste - Ella se rio- ok Deybi, ahora salte -, -iah!, sí claro. -

Salió de la habitación, ella cerró la puerta, él se tiró en el suelo, suspiró y se decía a él mismo – que buena que ésta – mientras se apretaba las piernas con las manos. Después de un rato ella abrió y como él estaba recostado sobre la puerta se cayó, ella lo miró y se rio– sí que eres un inútil - Él la miraba como los cachorros lo hacen, ella se agachó, lo besó y luego con un suspiró – sí que eres tierno, pareces una mascotica, ipor cierto!, ese beso no significa nada, no vayas a hacerte ilusiones, solo quise subirte los ánimos -

El sol entraba por la ventana de su habitación ambos se miraban fijamente mientras jugaban cartas, al parecer ella iba ganando; la hermosa sonrisa de esta chica le subieron los ánimos a Deybi; ambos reían juntos hasta que de la nada sonó un trueno, los dos se asustaron, un trueno con tremendo solazo, iera extraño!

El silencio reinó por unos instantes, Deybi miró fijamente a Elena, se le acercó; ella estaba distraída mirando por la ventana, tratando de descifrar aquel enigma meteorológico. Él sin el previÓ avisó la agarró de la cintura asustándola tanto, que ella pegó un brincó que los hizo caer de la cama. Elena Cayó sobre Deybi de algún modo inexplicable. Ella abrió sus piernas, apoyándose sobre Deybi, se agachó un poco y metió dentro de la camisa de Deybi sus manos, tocándolo con una delicadeza que haría inspirar hasta los más malos pensamientos de un monje. Deybi la agarró fuertemente de los brazos, le sacó sus manos de su camisa, como pudo la volteó quedando él encima, la miró fijamente - ¿qué intentas Elena? – ella sonrió – Que salvaje – él se levantó, le dio la espalda y dijo – creo que es mejor que te marches, no quiero que juegues conmigo, te conozco y sé que te gusta solo calentar a los hombres – ella se levantó del suelo, tomó sus cosas enojada – Idiota – y se marchó.

Capítulo 3

Capítulo II

¿Accidente o Planeado?

Tres días pasaron después de aquel incidente con Elena. Deybi se sentía frustrado pues desaprovechó una oportunidad de oro, para perder su virginidad, pero el solo pensaba en perderla con Alice; deseaba hasta casarse con ella, soñaba con una vida a su lado, así de perdido se encontraba, enamorado a tal grado que no pensaba si no solo en ella.

En el descanso, Deybi estaba comiendo una empanada con mucho ají, en eso un compañero de él mordió la empana sin previo aviso, Daniel gritó, - ¡marica!, ¿porque no me avisaste que le habías echado tanto ají? - Deybi se sonrió mientras le contestaba - no me diste tiempo de avisarte, te mandaste sin yo darme cuenta - Daniel abrazó a su amigo Deybi - eres todo un don Juan - Deybi quedo en la duda, miró a Daniel - ¿por qué dices que soy un don Juan - Daniel lo codeó - ¡no te hagas el tonto!, en mi salón dicen que debiste hacerle algo a Elena, para que hable mal de ti, sabes como yo que ella es toda una ternurita y no habla mal de nadie - Deybi recordó lo que hizo el día anterior, le paso la empanada a Daniel y salió corriendo, Daniel no entendió porque corrió pero le dio igual, limpio la empanada para quitar el ají y se la comenzó a comer.

Deybi buscó por todo el colegio a Elena, hasta que, la vio en la biblioteca, para él se hizo extraño pues ella no era muy intelectual que digamos. Él se acercó a Elena, prefirió no opinar acerca de lo que hacia ella ahí, se disculpó con ella, Elena lo miró - veo que solo vienes por el chisme que hay por toda la institución - Deybi la miró - no es solamente por eso, pensaba disculparme desde hace rato - Elena con su rostro entristecido - siéntate Deybi, solo dije algo malo tuyo a una compañera, ella regó el chisme, no es que me caigas mal, ni que te odie, solo me aire por el comentario que hiciste ayer y seguía molesta por eso, tu no me conoces como creí que me conocías, llevamos hablando más de dos años y pensabas eso de mí, así que pensé como me verán entonces los demás - ella dejó caer el llanto, Deybi no sabía qué hacer, así que la abrazó, Elena colocó su cabeza suavemente en el pecho de Deybi, mientras seguía llorando.

Alice pasaba por ahí y vio esa escena, se sorprendió mucho, pues un escuálido sujeto ¿qué hacía con toda una belleza?, sacó su celular y les tomó una foto, y prosiguió su camino. Elena se calmó dejó de llorar, miró fijamente a Deybi - lo siento, perdón por desahogarme contigo - Deybi no supo que decir, así que opto por callar, su mirada reflejaba un poco de preocupación hacia ella; Elena sonrió - que cruel de tu parte no decir nada, ni siquiera, un ¡no te preocupes! - Deybi agachó su cabeza, ella

colocó su mano en el rostro de éste y lo levantó, - no lo digo para que te sientas mal – Deybi con sus paliduchos ojos sonrió.

Las clases continuaban en su rumbo general, todo común, hasta que en el edificio donde se encontraban los estudiantes de octavo a undécimo, sonó la alarma de incendios, los estudiantes se alarmaron, se preocuparon. Sus corazones latían más rápido de lo común, los profesores empezaron a evacuar el edificio, había mucha gente en los pasillos, por más que se trataba de contener el desorden, no se podía evitar del todo, Dora y Diana ya habían salido del edificio, el incendio comenzó a proclamarse cada vez más, el humo se veía a lo lejos, Dora y Diana estaban preocupadas pues no veían a Deybi, ni a Elena por ninguna parte. El humo salía del edificio, los bomberos se acercaban al colegio, todos los estudiantes se reunían entre ellos y se trataban de calmar entre ellos, Elena salió del edificio, Diana y Dora la abrazaron – no sabías lo preocupadas que nos tenías – era lo único que decían mientras derramaban lágrimas de alivio, al parecer todos los estudiantes habían salido, los profesores llamaron rápidamente a lista, faltaba Deybi y Alice. Los bomberos entraron rápidamente al edificio, mientras otros apagaban el incendio.

Adentro del edificio, Deybi estaba tratando de levantar un tubo junto con escombros que había caído encima de Alice, ella lo miraba y con desespero gritaba – vamos, ayúdame por favor – muchos de los supuestos amigos que ella tenía la habían abandonado cuando la vieron, mientras que Deybi la vio y así arriesgara su vida para salvarla, se quedó tratando de ayudarla, Deybi tocia y desesperado trataba con todas sus fuerzas de levantar eso para salvar a su amor platónico; Alice lo miró y vio como sus lágrimas recorrían su rojizo rostro, y luego de un momento inesperado, Alice tomó la mano de éste y dijo – vete, sálvate a ti mismo – él gritó - ¡No!, ¡Jamás!, no sería capaz de abandonarte aquí – ella llorando – vete, no necesito tu ayuda – Deybi lloraba mientras empezaba a ver todo borroso, y comenzó a faltarle el aire.

Un cementerio recio, acompañado de una fría brisa, como el aire que sale de un congelador, tocó el rostro de Deybi, éste vio una niebla que invadía todo el lugar y no dejaba ver claramente lo que había alrededor, se movió con prudencia y chocó con algo, al ver más de cerca se dio cuenta que era una tumba, éste se estremeció y cayó al suelo; una voz delicada y armoniosa dijo a su oído – muchacho no deseas, ¿poder salvarla? – Deybi miró a su lado y no vio a nadie, miró hacia todas direcciones, tratando de encontrar de dónde provenía la voz. Se levantó y gritó – es obvio que sí –

Él volvió a la realidad, miró a Alice inconsciente, e inesperadamente fue capaz de levantar lo que atrapaba a la chica, lanzó eso hacia un lado, cargó a la chica y comenzó a tratar de salir del edificio, el fuego nublaba el camino y se hacía difícil respirar, pero Deybi estaba determinado a salvar a la chica, así tuviera que ofrecer su vida, al lograr ver la salida, se encontró con unos bomberos que le recibieron la chica, él cayó al suelo,

los estudiantes vieron lo que hizo y se asombraron.

Todo pasó, los estudiantes ya estaban calmados, Deybi había sido llevado al hospital de emergencia, sus pulmones se encontraban mal, cuando logró despertar, miró a su alrededor, unas lámparas que iluminaban la estrecha habitación, pintada de blanca y azul, él sentía la cama dura, se movió lentamente y se dio cuenta de que se encontraba en una habitación de hospital, miró a su lado y vio a Diana y Dora dormidas, en un asiento, en eso entró a la habitación una enfermera y dijo – me alegro que te encuentres bien, fuiste todo un héroe, y tienes buenas amigas insistieron tanto para poder acompañarte, que tuvimos que dejarlas - Deybi miró a la enfermera, trató de levantarse, la enfermera lo acostó – por ahora debes descansar – él obedeció sin objeción, cerró sus ojos y suspiró.

Luego de unas horas, le dieron de alta a Deybi, justó cuando iba a salir junto a Diana y Dora, entró Alice, ella miró a Deybi con sus ojos negros penetrantes, Dora arrugó la cara, Diana tomó la mano de Dora y le dijo – dejémoslos solos, ¿quieres? – Dora haciéndole mala cara a Alice se retiró, Deybi miraba fijamente a Alice, ésta se apretó las manos, luego empujó a Deybi y lo arrinconó contra la pared, - ¿no sé cómo agradecerte?, dime que es lo que deseas que te dé, cualquier cosa – sus ojos soltó algunas lágrimas, Deybi se asustó, movió sus manos mientras decía – no necesito nada, tranquila – ella le puso fuertemente la mano en sus pecho – debes desear algo – él agachó su cabeza – siempre te he querido a ti – ella se escandalizó pensó que le iba a pedir algo pervertido, él siguió hablando – no deseo solo tu cuerpo, deseaba estar contigo como pareja, pero llevas años rechazándome y entiendo porque lo haces, así que solo diré que hice todo lo que pude para salvarte porque... - ella volvió a arrinconarlo, se le acercó demasiado, - quiero oír ese porque – él titubeó, ella se le acercaba cada vez más – vamos dímelo – él trago su saliva y la besó, ella se retiró rápidamente - ¿qué haces? – Él la miró con sus ojos grises y dijo – ite amo! – Ella no dijo nada, le dio la espalda y dijo – con ese beso ya te pagué el favor – y se retiró.

Los días pasaron, todo siguió lo más de normal, varios días sin clases, Deybi mantenía en su casa, escribiendo unos poemas, luego arrugaba las hojas y pensaba - ¿Por qué no dejo de pensar en ella? -. Sus amigas arrimaban y pasaban algunas horas con él, luego se marchaban; un día Deybi les pidió que se quedaran. Dora miró a Deybi y acepto, Diana con su rostro enrojecido también acepto, Elena sonrió y dijo – yo me quedare, si repetimos lo de ese día – Deybi se sonrojó, Dora miró con su rostro de pervertida, tomó a Deybi y lo molestaba diciendo – ¡repetición de qué?! - Deybi evadía la pregunta – solo jugamos cartas, no fue nada más – mientras Elena se reía, Diana miraba con celos a Elena y pensaba – ¿a qué se referirá con repetición? –

Y así fue, las tres chicas se quedaron en la casa de Deybi, éste lanzo una colchoneta en el suelo de su habitación, las chicas dormirían en la cama y

él en la colchoneta; a medida que pasaba la noche, ellos se estaban divirtiendo, habían destapado un paquete de papás grandes y comían mientras se veían una película de terror, Elena estaba al lado izquierdo de Deybi, Dora a su derecha y Diana al lado derecho de Dora. En una escena Elena gritó y agarró fuertemente a Deybi, éste volteó a mirarla, sus ojos se entrecruzaron, Deybi colocó su mano en el rostro de ella, le acomodó su pelo entre la oscuridad de la habitación, Elena le apretó la otra mano y casi poniendo carita de cachorro, le dijo – sé que no te gusta de la misma manera que te gusta Alice, casi das hasta tu vida por ella, pero tú tampoco me gustas así, solo siento química por ti, quisiera hacer el amor contigo, mezclar nuestros pensamientos, y hacer unas especie de arte abstracto – Deybi se sorprendió demasiado, dudo por un momento pero algo dentro de él lo obligó a besarla, Elena sonrió – ¿eso es un sí? – Deybi con sus ojos grises asintió.

Dora y Diana, no se percataron de lo sucedido en aquella habitación, en el bosque un búho se postró en una de las ramas más cercana a la casa y con sus ojos brillantes se quedó mirando fijamente hacia la habitación de Deybi.

Después de unas horas decidieron acostarse, ya en la madrugada, las chicas sacaron a Deybi para empijamarse, luego lo dejaron entrar, Dora se acercó a Deybi, le pellizco la camiseta de éste y pregunto - ¿te gusta cómo se me ve? – Deybi la miró detenidamente, colocó su mano en la cabeza de ella, y el la sobo como si fuese su mascota, - claro se te ve muy bien – y sonrió.

Dora se acostó en el rincón mirando hacia la pared sonrojada, Diana se lanzó a la cama, Elena quedo en la orilla, Deybi se acostó, la habitación era bastante oscura. Después de mucho rato, Elena se bajó de la cama, y entre cruzo sus piernas amarrando a Deybi como un nudo, Deybi trató de girarse, ella lo apretó y dijo – hagamos el amor, aquí suavcito – Deybi sudo un poco, - pero ahí están las chicas -, - yo ya he dormido con ellas, tienen el sueño pesado, no se van a dar cuenta, además no voy a gritar, porque lo vamos hacer suavcito -. Por cosas del destino aparente, Deybi acepto, se bajó los pantalones junto con su ropa interior, comenzó a restregarse sobre ella, que aun tenía puesta la pijama, ella se movía suavemente sobre aquel hermoso paradigma que se establecía entre dos amantes lujuriosos, él bajo suavemente sin brusquedad la pijama de elle, le beso filosóficamente una de las hermosas nalgas de porcelana que tenía Elena, luego le empezó acariciarlas, mientras le bajaba suavemente su ropa íntima, después se acercó como un flautista a tocar su instrumento y comenzó a tocar la canción entre aquellos labios mentirosos que proclamaban ser tocados una y otra vez, Elena comenzó a gemir suavemente parecía poseída por el éxtasis, y se revolcaba como lombriz, Deybi desató aquel cordón que contenía su furia, anhelante de alabanzas, se dejó llevar por el momento, e inyectó aquella medicina que Elena proclamaba, ella gimió fuertemente, Deybi sintió un pequeño dolor en su

miembro, aquel velo se rasgó suavemente, y como un cincel que rompe la pared rompió algo dentro de ella, un poco de sangre se mezclaba con sudor y aliento de vida, él se recostó sobre ella, mientras la besaba como aquel desenfrenado asesino que mata a su víctima, ella estiraba su cabeza para que Deybi la besara en el cuello, este no solamente la besaba sino que lamia su sudor, su lengua hacia estremecer a Elena, ella no sabía porque quería que Deybi le hiciese todo eso y mucho más, pero no lo pensaba y se dejaba llevar como aquel niño que va donde su madre lo lleve; ambos se disfrutaban uno del otro, Deybi comenzó a manosear y lamer los senos de ella como el alfarero las vasijas. Hicieron tantas veces el amor que se quedaron dormidos uno encima del otro. Deybi estaba encima de ella, su rostro sobre sus senos, sin pantalones ambos, la camisa de Elena estaba rasgada, Deybi no tenía la suya, y tenía unos arañetazos en la espalda.

Al levantarse Diana vio que Elena no estaba a su lado, puso sus pies en el suelo, se restregó sus ojos y al mirar al suelo, vio a los dos amantes en esa posición, ella se sorprendió mucho, se levantó rápidamente y movió a Deybi – oye despierta – lo movió fuertemente, él se despertó, levantó suavemente su rostro y vio los hermosos senos de Elena, y se levantó, Diana se sonrojó y golpeó a Deybi – ponte pantalones – Deybi se miró y le dio pena, se puso su ropa interior y su sudadera, miró a Elena, y la tapó con una cobija, Diana miró fijamente a Deybi, y su mirada era tan seria que preocupó a Deybi, él sonrió tratando de evadir las preguntas, abrió la puerta y se dirigía al baño, Diana lo siguió y le apretó la mano, - ¿Por qué hiciste eso? ¿Y desde cuando sales con Elena? ¿A eso se referían con repetición? ¿Por qué no me habías contado? – Deybi la miró y contestó – no salgo con ella, y no habíamos hecho eso, fue nuestra primera vez, solo nos dejamos llevar por el momento, no sé porque siempre que está cerca empiezo a ceder, y según ella le pasa lo mismo que a mí – Diana lo miró fijamente – pues, no tengo nada en contra de eso, y menos si es Elena, solo deseo que estés feliz, somos muy buenos amigos, casi como si fuéramos familia – Deybi la abrazó, Diana lo alejó se rio – no intentes hacer lo mismo conmigo pícaro – Deybi sonrió y se dirigió al baño, Diana volvió entrar a la habitación, miró a Elena, la cual estaba sonriendo dormida, Diana se sentó en la cama y se dijo - ¿Por qué decidiría perder su virginidad con Deybi? –

Luego se acostó y mirando el techo pensaba – ojalá no se vuelva rara nuestra amistad – giro hacia la pared y cerró sus ojos; mientras Deybi se duchaba, pensaba acerca de lo que había hecho y si era lo correcto, en eso el búho se paró en la ventana y dijo – vaya parece que te encanto -. Deybi cayó al suelo demasiado asustado, el búho lo miró con sus ojos brillantes y luego atravesó el cristal de la ventana, Deybi grito horrorizado, al mirar hacia la ducha vio que el agua se había pausado, luego miró al búho que estaba frente a él, y dijo - ¿Qué eres tú? – el búho se rio y sus alas se volvieron enormes y envolvieron a Deybi, luego todo se tornó oscuro, plumas negras caían junto con cenizas, él miró a su

alrededor y solo vio tumbas, el desnudo se asustó y al intentar correr se resbalo y cayó en un agujero, al sobarse miro a su lado y habían dos cadáveres, él se levantó asustado, intento salir del agujero pero cada vez se hacía más y más profundo, el gritaba horrorizado, sudaba frio lo agarraron de los pies y lo jalaban, el desesperado pataleaba, hasta que golpeo una de las cabezas, arrancándola del cuerpo, luego una mano blanca como la nieve y fría lo agarro, y lo saco.

El frio invadió los pulmones de Deybi, comenzó a toser fuertemente, sangre salía de su boca, luego miro detenidamente la mano de su salvadora, poco a poco subía hasta que; vio a una mujer blanca, tan blanca que era pálida, sin color de vida, sus ojos negros profundos y agobiantes, una cabellera larga y negra, parecía una porcelana, sus ropas eran entre blancas y negras. La mujer sonrió, puso su mano en la cabeza de Deybi y la sobo suavemente, luego sus labios pronunciaron palabra, Deybi miraba fijamente los labios de aquella mujer con detenimiento de los hermosos que eran, -tu debiste morir joven Deybi, es más moriste, pero yo oí tu voz, desesperado por sacrificarte por poder salvarla, decidí dar más vida a la vela que se apagó, pero a costa de la vida de lo que más quieres -

El casi sin vida, cayó al suelo, tratando de pararse dijo - ino!, ¿me dejaste salvarla para luego matarla? -la mujer tomo de la mano a Deybi y lo levanto, luego lo pego a su cuerpo, el lodo que estaba en Deybi empezó a ensuciar las vestimentas de la mujer, ella lo abrazo y susurro en su oído - no conoces tu corazón -

Deybi despertó en el hospital, a su lado estaban las muchachas, Diana se le tiro encima, y lo abrazo fuertemente, - eres un idiota como te vas a resbalar así - lagrimas recorrían su rostro, Deybi la abrazo, pensó que todo había sido un sueño, suspiro. Elena lo miro y sonrió, Dora estaba llorando en un rincón.

Al parecer todo había pasado, una situación difícil. En un árbol cerca de la habitación del hospital donde se encontraba Deybi, estaba el búho observando cautelosamente.

Capítulo 4

Capitulo IV La Amenaza

El búho se encontraba en un callejón comiendo solo, rodeado de vagabundos, en su forma humana; en eso apareció de entre la oscuridad una figura femenina; ella se acercó al búho, se sentó frente a este, lo miro de arriba abajo, luego le dijo – vaya así de mal estas, permaneciste siendo el perro mal fiel, y mira a donde todo eso te ha traído - el búho paro de comer, miro a la mujer con su boca aun llena, luego trago, y azoto la mesa en la que comía partiéndola – no me molestes mientras disfruto el único placer que tengo – la chica sonrió – no vengo a pelear, sabes como yo, que todos nosotros te respetamos, y más, después de dejar despedazado al único que se atrevió a ir tras el chico, pero como quieres que el muchacho mejore si no lo dejas defenderse por sí mismo –luego saco unos pallitos y limpio la mejilla de este mientras le susurro – o es que escondes algo – el búho sonrió – ya lo averiguaras, perra – la mujer se levantó y se marchó, mientras los vagabundos observaban callados.

Deybi llevo al colegio, Dora corrió hacia él y se le tiro encima, este la sostuvo como si nada, ella le apretó sus brazos y dijo – vaya, sí que te has hecho fuerte – él se rio ya la soltó, ella sonrió, - ese entrenamiento que dijiste que estabas haciendo estos últimos meses, te sintió muy bien – mientras levantaba su pulgar aprobándolo, en ese instante apareció Elena, y saludo a Deybi agregando – y no es lo único que tiene grande -; Deybi se sonrojo, Dora no entendió muy bien y miro a Elena, - creo que ustedes tienen algo que no nos han dicho – Deybi tomo a Dora de la mano y dijo – y sí fuese así, a ti mi querida Dora, no te incumbe – y se marchó junto a esta, mientras Elena sonreí con picardía y se dirigía a su salón, se encontró de frente con Alice, esta ultima la miro y tomo la mano de Elena, - ven, puedo preguntarte algo – Elena contesto – si claro, pero a donde me llevas – Alice la jalo hasta llevarla detrás de un gran árbol, luego la miro fijamente y le dijo – no me vayas a mentir – Elena la miro fijamente un poco disgustada, - dime entonces rápido que es lo que quieres – Alice se le acercó y le dijo suavemente – tu estas saliendo con Deybi – Elena se quedó callada un momento, pensó que tal vez Alice sentía algo por el después de que la salvara la vida, así que con un poco de malicia contesto – sí, Deybi y yo tenemos un relación amorosa y por cierto muy seria – luego le dio la espalda a Alice, mientras esta se quedó paralizada, y Elena se iba marchando con una sonrisa en su rostro; Alice se sentó al lado del árbol y suspiro hondo.

En la terraza del colegio alguien observaba la escena con una cámara profesional, aquella persona sonrió mientras se acomodaba las gafas. Deybi estaba hablando con Dora, cuando sonó el timbre, todos se dirigieron a su respectivo salón. Las clases empezaron todo paso normalmente; la presencia de Deybi seguía siendo como un pequeño grano de arena en la playa, en el receso, Deybi se sentó a comer junto a sus amigas, Dora y Diana, en eso llegó Elena, se sentó al lado de Deybi, y ella al ver que por ahí cerca paso Alice, espero el momento oportuno para darle un poco de helado que tenía ella a Deybi, luego sonríe y le pregunto – esta rico – Deybi asintió, Alice al ver esto apretó sus cuadernos y paso rápidamente, Deybi alcanzo a verla, sus ojos brillaron un poco, la emoción de verla se notó, Elena se acercó y a su oído suavemente le dijo – sabes que lo nuestro no es oficial, pero a la única persona que no soportaría que te acercaras es a ella, yo sé que has estado teniendo citas a escondidas con Diana y por mi puedes hacerle lo que quieras, pero no quiero que te acerques a Alice – las otras chicas se sonrojaron al ver esto, muchos de los hombres del colegio les daba ira, Daniel sonreía a lo lejos y se decía a sí mismo – mire pues – Dora miro a Deybi y luego a Elena y pregunto – ustedes tienen algo? – Elena miro a los ojos a Diana, luego se levantó suave se sacudió, se acercó a Diana y dijo – tranquila yo le permito que pueda estar contigo – luego se sonrió y se marchó, Diana hizo un gesto de no haberle gustado eso, se paró frente a Deybi y dijo – dime Deybi, tú quieres estar con Elena, ¿Qué hay entre ustedes?, ¿o acaso solo tienen sexo y ya? – Deybi se quedó callado, Diana se estaba enojando – sé que no soy quien para exigir una respuesta, pero quiero saber si al menos tengo oportunidad, sabes que Elena es mucho más hermosa que yo – Deybi le tomo la mano y la jalo, la hizo que se sentara, Dora miraba atenta queriendo saber que pasaba en ese extraño triángulo amoroso; Deybi suspiro y dijo – No tengo nada serio con Elena, y si les confieso a ustedes que son mis amigas que si tengo una relación sexual activa con ella, no sé porque ambos nos deseamos uno al otro, y la verdad Diana yo te aprecio mucho, obviamente me haría feliz estar contigo, pero no puedo engañarte me gusta tener sexo con Elena y no quiero lastimarte, si nos volvemos novios te engañaría con Elena, y lo que menos quiero es herirte a ti – Diana lo miraba un poco pensativa y dijo – así que si podríamos tener una relación – Dora apretó la mano de Diana y miro a Deybi, luego miro a Diana y dijo – no has entendido el mensaje amiga, Deybi dice que sin importar lo que pase no va tener una relación sentimental contigo porque no quiere lastimarte, ya que el – y un poco molesta prosiguió- él es un perro infiel, sin sentimientos y no te podrá ser fiel, te va engañar – Diana abrazo a Deybi y se sonrojo – no me importa – Dora pujo – que te pasa Diana – Diana miro a Dora mientras abrazaba a Deybi – tu misma escuchaste a Elena, ella no tiene problema, y pues yo tampoco, solo deseo estar con el – Deybi hizo que lo soltara y dijo – piénsalo bien Diana y tu Dora ayudala a entrar en razón, gracias – y se marchó.

El timbre sonó, Deybi y Elena se quedaron afuera del salón, Elena lo miraba fijamente, Deybi le dijo – necesitamos hablar Elena – ella sonrió,

se le acerco lentamente y lo beso, este correspondió el beso y después dijo – espera Elena – ella sonrió - ¿Qué te molesta? – el respondió – todo – ella se sentó – pero porque te complicas – él se sentó a su lado, - tu sabes que ambos perdimos la virginidad juntos, y no entiendo porque no tienes problema que ande con más mujeres a excepción de Alice, Diana quiere ser mi novia y yo no sé qué decirle – Elena lo interrumpió – y porque no le dices que sí, ella te ama, no le veo ningún problema, nosotros no somos... él la interrumpió – pero no quiero que estés con nadie más, si soy egoísta, pero solo quiero que estés conmigo – ella se rio – vaya no creía que fueras tan posesivo – ella se levantó se paró enfrente de él, le acaricio el rostro – tranquiló yo solo te deseo a ti, pero prométeme que no estarás con Alice, lo demás no me importa, yo me guardo para ti y solo para ti, si me prometes eso – luego lo miro seriamente, el trago saliva y recordó lo que le dijo el búho en uno de sus entrenamientos – si quieres salvar a la persona que amas alejate de ella. Luego contesto – sí, te prometo que no estaré con Alice. Cuando este dijo esto, Elena lo beso apasionadamente.

Alice miraba a su alrededor y se dio cuenta que faltaba Deybi y Elena, y dedujo que estaban juntos; ella gritaba en su mente; mientras Deybi y Elena se habían escapado del colegio y se encontraban de camino a la casa de Elena, ambos iban corriendo y divirtiéndose, hasta que Deybi vio una visión en su mente, una chica de pelo rojizo, llena de pecas en toda su piel blanca, y de ojos verdosos iba a ser violada y asesinada en cinco minutos, el vio un carro que freno y que llevaban a la fuerza a una chica, luego miro a Elena y le paso su maletín y le dijo, esperame un momento - , corrió y se escondió entre la maleza, los hombres tenían a la chica amarrada y la habían lanzado al suelo, ellos se reían, uno se subió encima y empezó a rasgarle la ropa, Deybi vio que estos estaban armados, saco una pequeña navaja de barbero, y aprovecho su poca presencia para pararse detrás de ellos, le hizo una señal a la chica para que se quedase callada, su mano temblaba, pero no lo dudo y corto la garganta de él que estaba más atrás, el cuerpo callo y la sangre se derramaba por todas partes, los otros dos hombres se giraron al ver el montón de sangre y vieron a Deybi con la navaja, el que estaba encima de la chica se levantó y dijo – que esperan dispárele – los sujetos sacaron el arma, y a uno de ellos Deybi le corto los dedos, el otro disparo y las balas dieron en Deybi, este seguía de pie como si nada, sonrió – vaya ser inmortal es genial, pero aun así sentir el dolor no tanto– el sujeto grito, Elena al oír el grito y los disparos en la dirección que estaba Deybi corrió hacia allá; Deybi mato rápidamente al otro sujeto, y al mirar el que no tenía dedos revolcándose en el suelo, tomo al que ordeno dispararle del cuello y lo azoto contra un árbol, el hombre le decía – te pago lo que sea, vamos, no me mates – Deybi se airó y le enterró la navaja en el ojo y luego la jalo arrancándola todo el parado y parte de la cara, después corto su vena orta y en ese instante Elena se había asomado, y al ver a Deybi manchado de sangre y cortándole la vena a ese hombre grito, soltó el maletín de Deybi, y se mandó a la boca las manos, Deybi la miro y dijo – no es lo que crees – la

chica amarrada dijo – el me salvo – Elena aún seguía paralizada, Deybi desato la chica, y al mirar vio que había matado a tres sujetos, el que le había cortado la mano, había escapado; Deybi todo manchado de sangre se marchó con la chica y Elena a la casa de esta última; mientras caminaba Deybi le fue explicando todo a Elena y a la chica, pues esta había visto que le habían disparado. Elena se rio pues no le podía creer, la pelirroja un poco asustada y confundida dijo – pues la verdad no sé si todo eso de la muerte es real, pero si vi que le dispararon varias veces – luego le levanto la camisa y siguió diciendo – y no tiene ni un rasguño de los disparos, es algo como sacado de cómics – Deybi le tomo la mano a la chica, después la soltó y dijo – no vuelvas a hacer eso, por favor – esta sintió escalofríos – de acuerdo – al llegar a la casa de Elena, Deybi se fue a la habitación de ella, Elena mando a la chica a bañarse, y después fue a su habitación, Deybi se estaba quitando la ropa, Elena vio su cuerpo marcado y lo deseo, cerró la puerta con seguro, - Deybi tenemos que hablar – Deybi la miro fijamente – sé que es duro que me creas, pero te lo voy a probar – tomo su navaja y se cortó un dedo, Elena grito, el dedo cayó al suelo y luego se convirtió en humo, Elena corrió y tomo la mano de Deybi y observó como el dedo de este empezaba a crecer y no le quedaba ni marca de la herida, ella lo miro con un poco de temor y con su voz temblorosa – así que dejaste de ser humano, en que te convertiste Deybi – él le sostuvo la mano y dijo – todo lo que te dije es cierto, morí y volví a la vida con una misión – Elena se quedó en silencio, luego lo miro detenidamente, sonrió – no creo que dejes de ser tú, y por si acaso me quedare a tu lado, para que no te conviertas en lo que no deseas Deybi – después se le acerco y lo beso – ve y duchate Deybi, me aterra la idea de que dejes de ser humano, pero más me aterra perderte - Deybi sonrió y entro a la ducha de la habitación de ella; Elena salió de la habitación con algunas prendas para pasársela a la chica pelirroja, cuando cerró la puerta sonrió maliciosamente.

Donde quedaron los cadáveres de los sujetos, entro una muchacha junto con tres hombres encapuchados, la muchacha se quitó las gafas y con un pañuelo las limpio, era la misma que vigilaba a Deybi desde la terraza del colegio, ella miro a los hombres y sonriendo dijo – dimos en el clavo – luego los hombres recogieron los cadáveres y los metieron en bolsas y después los subieron a una camioneta, uno de ellos se acercó a la chica y le susurro algo; ella se rio y dijo – busquémoslo-.

Elena le paso la ropa a la chica, luego le dijo que iban a tener una larga conversación junto a Deybi, ellas se sentaron en el sofá de la sala; Deybi salió de la habitación de Elena y las vio a las dos sentadas, él se imaginó que lo estaban esperando, mientras caminaba hacia ellas se secaba el pelo, este estaba sin camisa, y solo tenía puesto una pantaloneta, la chica pelirroja al ver el cuerpo de este dijo – vaya!, no creí que fueras tan marcado – el las miro y contesto – no me gusta estar así, pero no tengo más ropa – Elena miro fijamente a la chica y se levantó del sofá, y le dijo a Deybi suavemente – sígueme – le tomo la mano y miro a la chica, jalo a

Deybi, entraron a una habitación, luego abrió un armario de madera, saco una camisa de botones negras y una sudadera – ponte esto Deybi -, luego salió y seguía mirando la chica, Deybi se vistió rápidamente y salió detrás de Elena, le jalo la mano y le dijo -¿Por qué estás tan seca?, sé que debe ser duro para ti saber que soy..- y antes de terminar Elena lo interrumpió - no es eso Deybi -, -¿entonces? – dijo el con mucha preocupación, ella contesto – te he visto mirando mucho a la chica de ahí – y señalo a esta que se encontraba sentada, ella abrió los ojos y dijo – yo que – Deybi rio y luego se sentó en una silla de madera – no pasó nada -, Elena se sentó y Deybi empezó a contarle con el más mínimo detalle desde cuándo se había convertido en lo que era, luego les contó el entrenamiento que vivió con el búho, lo de los perros de caza, los demonios y lo que le habían encomendado.

Ellas se quedaron calladas, después de ese silencio incomodo, la chica dijo – bueno para mi eres un héroe; me salvaste la vida, no puedo pedir más, no entiendo bien lo que eres, pero sé que eres bueno – Deybi la miro y dijo – gracias – Elena agacho la cabeza – no creo que seas un héroe, y la verdad me cuesta saber lo que harás, mataste tres hombres como si nada, pero sé que eres Deybi y seguirás siéndolo y si en algún momento pierdes el control o no crees saber quién eres, para eso estoy yo, te recordare quien eres, así sea a la fuerza – Deybi se sonrió, la abrazo y le dijo al oído suavemente – creo que nos hemos hecho más unidos – ella se sonrojo; Deybi la soltó se acomodó nuevamente en la silla, ambos miraron a la chica y dijeron al mismo tiempo – cuéntanos porque te viste en esa situación, quien eres y donde vives – ella se sorprendió y empezó a hablar con un poco de temor -no soy de este país, mi nombre es Cairenn, soy irlandesa, y lo último que recuerdo es que me encontraba en un bar con unas amigas, y de entre tanta diversión y coqueteos – se quedó callada un momento, algunas lágrimas soltó – desperté en este país, me violaron varias veces – se levantó la blusa y tenía varias cicatrices, estuve así por dos meses, quería morirme en ese momento; una tarde me llevaron a ese bosque, oí que ya no les servia y se iban a deshacer de mí, y luego paso, lo que ya saben – Deybi la miro destrozado, se acercó a ella, le tomo las manos y dijo – ¿cuantas muchachas habían? – Ella llorando le contesto – la verdad no puedo serte de utilidad – en eso interrumpió Elena, - Deybi si te diste cuenta que un hombre escapo, ¿cierto? – Deybi miro a Elena y dijo – claro, él es la clave, si encontramos a ese sujeto podremos parar esa organización criminal – Elena tomo el brazo de Deybi – ¿ahora quieres ser un súper héroe? – Deybi tomo la mano de Elena y contesto – no es que quiera ser un héroe, pero si tengo este don, lo voy a utilizar de alguna manera y prefiero matar gente mala, que matar inocentes – Elena con algunas lágrimas abrazo a Deybi – si esa es tu decisión estaré a tu lado pase lo que pase, así termines convirtiéndote en un monstruo –.

El hombre el cual Deybi le había cortado los dedos, llevo a un bar, entro por la parte de atrás, su mano estaba vendada, una mujer lo miro y dijo - ¿Por qué se demoraron tanto? – El asustado contesto – ¿recuerdas al

sujeto que nos encontramos en una ocasión, que por más que le disparábamos no moría? – ella asintió; el prosiguió – pues apareció otro y mato a los otros tres, yo sobreviví apenas, y le mostró la mano en la que tenía sus dedos cortados – ella le dijo al hombre que estaba cerca de ella; un hombre grande, acuerpado y alto, de piel negra, - dile a Steve que traiga al mata plagas, tenemos un nuevo trabajo para el -. Después de unas horas fueron al bosque donde Deybi había matado a los hombres, pero no había ningún cadáver, ni ningún rastro de sangre, el hombre de los dedos cortados no entendía nada, se lanzó al suelo y decía una y otra vez – aquí estaban, aquí estaban- el hombre grande lo tomo del cuello y se lo partió, al caer el suelo, la mujer miro a un hombre vestido de negro, con un sombrero y gafas oscuras; el cual tenía las uñas largas y los dedos llenos de anillos de calaveras, este usaba un crucifixo; el cual beso. – oye, mata plagas, ¿Qué crees que paso aquí? – Aquel hombre la miro y con una voz gruesa dijo – esto es un trabajo de limpieza, por tan limpio que la veo, solo hay dos organizaciones que son capaces de esto – ella se quedó observándola mientras acomodaba su collar – ¿y son muy peligrosos? – él se rio, tenía varios dientes de oro, - sí, bastante pero eso es lo divertido, y recuerda que yo estoy contigo mandame – ella tomo su celular y llamo – Steve es hora de un trabajo de caza, iras junto a MataPlagás, llevate toda la gente que creas necesaria -.

Deybi iba llegando a casa, ya era de noche, la luna iluminaba la calle, Elena y Cairenn iba con él; al abrir la puerta, Katherine salto hacia el con lágrimas en sus ojos, este la sostuvo y ella sin pensarlo lo beso, Elena miro sorprendida, Cairenn pensó que era la novia o algo así; Elena se aterro aún más ya que Deybi no opuso resistencia. Al entrar a la casa, Katherine empezó a decirle a Deybi -¿Dónde estabas?, estaba muy preocupada, te quedaste con esta- y señalaba a Elena, - y ahora traes a otra de tus amiguitas, para hacer cosas pervertidas, quieres montar un harem o ¿qué? –Deybi la tranquilizo y se la llevo a solas; Elena cerró la puerta y he hizo que Cairenn se sentara en el sofá junto a ella, para esperar a Deybi; entonces Cairenn suspiro y dijo – ¿tú no tenías algo con él? – Elena la miro y dijo –sí, yo soy su novia, así que no quiero que te involucres con el – ella se quedó pensativa – ¿y esta chica que es entonces? – Elena se disgustó un poco y contesto – ella es la hermana y no sabía que tenían esta extraña relación – Cairenn se sorprendió - ¡vaya!, debe ser duro que te engañen con su hermana, y que de pervertido hay que ser para hacer algo así – Elena se levantó enojada, y ni siquiera miro a Cairenn, y se dirigió hacia donde estaba Deybi; Cairenn sonrió sentía que había ganado.

Deybi se encontraba explicando cómo podía, omitiendo lo sobrenatural, Elena se acercó a ellos, y mirándolos dijo casi gritando – ustedes dos, ¿qué tipo de relación tienen? – Katherine se dio cuenta que el beso que le había dado cuando llego fue el causante de esa reacción, ella miro a Elena y contesto – nosotros somos hermanastros, no está mal que nos besemos, y además tengo entendido que tú no eres la novia de Deybi, así

que por lo tanto no me puedes, ni a Deybi exigir nada – Elena la miro y casi con ganas de pegarle – no te queríamos contar, pero Deybi y yo somos muy íntimos, tenemos sexo y salimos juntos – Katherine la miro sorprendida – vaya, así que es cierto que eres una regalada, una zorra – Elena se rio – para que tú lo sepas niñita, solo he estado con Deybi, y somos más que amigos -, Deybi las interrumpió a las dos y dijo – Elena calmate, y tu Katherine también, tranquilícense las dos, ustedes saben que no salgo con ninguna – Katherine miro a Deybi – así que es cierto que has tenido sexo con ella – Deybi agacho la cabeza y se quedó callado; Katherine lloro y salió corriendo, Elena miro a Deybi – esto no me satisface, no puedo creer lo que has hecho – ella empezó a alejarse de Deybi y este le jalo la mano y luego la beso – no sé qué es lo que siento por ti, pero debes saber que me encantas, pero no sabía que te ponías celosa, tú mismo me dijiste que podía hacer y estar con quien quiera, creí por tanto que no sentías nada por mí – Elena lo miro con sus ojos azules, sonrió – sí que eres tonto, yo te quiero y me gustas – le puso la mano en su pecho – y puedes estar con quien quieras, siempre y cuando yo sea la primera, tratame así, y no tendrás problemas, solo me sorprendí porque no creí que fueras tan perverso – luego lo beso y se marchó, se despidió de la pelirroja y salió de la casa; Deybi corrió detrás de ella y le grito – Elena quedate – ella sonrió – no, hoy debes consentir a tu hermanita -, él se quedó pensativo en la puerta, mientras veía que Elena se marchaba.

Después Deybi se acercó a Cairenn, le dijo – por ahora tu hogar será este, espero que no te moleste – tomo unas llaves todas empolvadas, medio las sacudió y abrió una puerta del primer piso, - esta será tu habitación, ponte cómoda – ella lo miro, lo abrazo fuertemente – muchas gracias, has sido mi salvador en muchos sentidos y no pasa nada que seas un mujeriego, todos tenemos algunos errores – luego lo soltó y sonrió de la manera más pura, entro a la habitación y se puso a girar alrededor de ella, Deybi la miro y pensó – es como una niña inocente -.

Katherine se encontraba llorando sobre su almohada, Deybi entro, ella lo miro muy enojada, el cerro la puerta y se sentó a un lado, ella le volteo la cara, él dijo – perdoname Katherine, no era mi intención lastimarte así, la verdad es que no se ni lo que siento por ti, eres mi hermanita, he estado mucho tiempo junto a ti, te he ayudado y tú me has ayudado, sabes como yo que te quiero, y lo menos que deseo es lastimarte, te aprecio mucho y eres muy importante para mí; y pues yo no soy ni el mejor hermano, ni el mejor novio, así que no puedo brindarte nada – ella lo callo con un beso, - no quiero que seas el mejor, la verdad ni yo sé que quiero contigo, solo que me siento celosa, porque tú no te fijas en mí, de la misma manera que lo haces con Elena – el abrazo fuertemente – nadie va poder ocupar tu lugar -.

El Búho se encontraba en los alrededores de la casa de Deybi, en su forma de ave, observando con cautela que nadie pretendiera atacar a Deybi mientras el aparentemente no estaba; se posó sobre un árbol; las horas

pasaron y pasaron, Deybi se encontraba durmiendo junto a Katherine, la tenía abrazada y ella tenía su cabeza sobre el pecho de este, y se veía muy feliz; mientras afuera de su casa iban llegando dos mujeres vestidas con sacos y sudaderas, usaban gorras; ellas se acercaron a la puerta, y cuando iban a entrar el búho se les paro atrás y dijo – señoritas – ellas voltearon rápidamente y vieron al búho en forma humana, una de ellas sonrió – así que si es cierto, el mejor de todos es el guardaespaldas del nuevo – el búho sonrió – no creí que ustedes gemelas vinieran a honrarme con su presencia, pero ¿a qué se debe esta humilde visita? – La otra gemela contesto – solo queríamos conocer al nuevo -, el búho se carcajeo, y luego lanzo unas plumas que hirió a una de ellas, la otra salto hacia el búho y en el aire se transformó en un jaguar, este cayó al suelo y ella lo mordía una y otra vez, mientras la otra se sacaba las plumas que el búho le había lanzado. El búho tomo de la boca al jaguar, le abrió la boca e hizo tanta fuerza que le partió la boca, luego la lanzo a un lado, se levantó y antes de que pudiera pararse bien, la otra mujer se convirtió en puma el cual volvió a tumbar al búho, le rasgo parte de su piel en el pecho, este grito y saco sus alas golpeándolas con estas, y alejándola de él, luego las chicas se destransformaron y una de ellas dijo – te has hecho viejo búho – este sanaba las heridas y dijo – ni me lo digas, pero siendo honesto no quería matarlas – en ese instante de la piel del búho, empezó a moverse como si hubiese personas dentro de él, las chicas se sorprendieron bastante, el búho sonrió y dijo – ellos desean que se les unan – ellas sacaron unas dagas de un material extraño y poco aterradas dijeron – hoy es tu día búho, solo saldremos vivas nosotras – el búho aleteo sus alas y estas se convirtieron en una especie de metal, él se sacó las yucas del cuello y sonrió mientras sus ojos cambiaban de color; corrió hacia ellas, ellas esquivaban los golpes, mientras intentaban apuñalarlo, pero este se defendía con las alas, las chicas seguían intentando herirlo, pero este fácilmente esquivaba los golpes de ellas; después de varios intentos el pateo a una mandándola a la carretera, luego tomo la mano de una y la lanzo al suelo partiéndole el brazo, le puso el pie encima, en el cuello, luego jalo el brazo al mismo tiempo que con el pie le hacía fuerza hacia abajo, ella grito, la otra gemela se levantó rápidamente y corrió a socorrer a su hermana, el búho levanto su pie y levanto rápidamente la chica lanzándosela a la otra, las dos cayeron al suelo, este se paró rápidamente enfrente de ellas, y con su mano tomo a una del cabello y la azoto contra una roca una y otra vez, la otra se mandó con todas sus fuerzas contra el búho, le enterró la daga en el brazo, este soltó la chica y se sacó la daga, luego le enterró la daga en el cuello a quien lo había apuñalado; la chica cayó al suelo, luego puso su mano en la cara de esta y ella entro en una especie de trance; la que había sido azotada varias veces contra la roca, se levantó malherida, sus heridas estaban sanando y sin pensarlo ella ataco al búho por la espalda, este agito sus alas, le dio la vuelta y ella paso por encima de él, al caer al suelo, el búho le enterró las alas en el estómago y en el pecho. Ellas estaban perdidas en ese momento, el las miro fijamente y dijo – ahora se harán parte de mi – y cuando las ibas a adsorber, le dispararon desde lejos, el tiro alcanzo a

darle, el retrocedió rápidamente, y miro hacia los lados, entre la oscuridad aparecieron varias sombras. El búho se fijó de que eran varios ángeles caídos, y una de sombras era la mujer que lo había amenazado cuando este se encontraba comiendo; el búho sonrió – así que querías probar mi fuerza – la mujer sonrió – para nada señor búho, o debería decir Franklin – el búho se airó y se lanzó contra esta en forma de un león, desde un monte dispararon una y otra vez haciendo que el búho se destransformará y cayera arrodillado, el búho escupió harta sangre de la boca, elle le puso la mano en la cabeza y se la sobo suavemente – lo entiendes cierto – este la tomo de la mano y la lanzo contra los arboles del bosque, en eso dispararon varias veces, este esquivaba las balas, y fijándose bien supo de donde disparaban y voló hacia allá, tomo con su mano el arma, doblo el cañón hacia arriba, tomo al sujeto de la cara y lo azoto contra un árbol, este cayó muerto al instante; el búho saco del arma las balas y guardo algunas y observo otras.

Luego volvió rápidamente; ya las sombras junto a la mujer y las gemelas habían desaparecido. El Búho respiro hondo, puso su mano en la parte da atrás de su nuca y se masajeo. Deybi estaba profundo al lado de Katherine, la abrazaba apasionadamente, ella despertó y lo vio a su lado, se sintió segura y cerró nuevamente sus ojos con una alegría que sobrepasaba sus expectativas; Elena llego a su casa, fue a su habitación y al entrar cerró la puerta con pasador, se sentó en su cama, y del nochero tomo un peine y empezó a cepillar su pelo, mientras se miraba al espejo se decía así misma en voz alta - ¿estas segura de lo que hiciste?, tu sientes algo extraño hacia Deybi, hoy descubriste que ya no era como antes, y con mayor razón él debe ser tuyo, solo recuerda que debes hacer que este locamente enamorado de ti – y sonreía mientras continuaba cepillando su pelo.

Capítulo 5

Capítulo V

Festival De Sentimientos

En clase dijeron que se acercaba la celebración más importante de la ciudad, decían dos muchachos mientras hablaban de su día a día; Deybi iba pasando por ahí, de repente se ve frente a frente con Alice, él trata de evitarla, pero ella le coge la mano y le dice – oye, Deybi ¿podemos hablar? – Él la mira sorprendido, pues era muy extraño que Alice quisiera hablar con él; Deybi casi sin palabras contesto – si es por agradecerme, ya eso...- ella lo interrumpió – no, no es por eso – Deybi asintió – bueno si me necesitas podemos hablar – ella le jalo la mano y lo metió a un salón audiovisual – en medio de esa oscuridad, ella se tocaba los dedos, y luego sin más pregunto - ¿estas saliendo con Elena? – ella estaba sonrojada, pero en la oscuridad Deybi no era capaz de notarlo, él impactado, respondió recordando lo que el búho le había dicho – pues no es que salga con ella, pero... - ella se acercó a él – si no sales con ella, podrías salir conmigo, ¿no crees? – él se quedó sin palabras, su corazón latía como si quisiera salirse de su cuerpo, el trago saliva, - sabes que yo he sentido cosas por ti, desde hace mucho, pero... - y antes de terminar lo que estaba diciendo Alice lo beso, él respondió a ese beso tan apasionadamente, que Alice sintió como si llamas corrieran por su cuerpo, invadiéndola de deseo y placer, ella hizo caer a Deybi y se le subió encima, continuaba besándolo, cada vez más se dejaba llevar por el éxtasis que recorría su cuerpo; ella le rasgo la camisa a Deybi y comenzó a lamer su cuerpo, este también empezó a dejarse llevar, tomo la camisa de ella y se la quitó, beso sutilmente su desnudo torso, le quito sus braccées y empezó a chupar sus senos, ella gemía de placer, ella le quito el pantalón y sintió como el pene de él tocaba sus labios vaginales, luego lentamente él la penetro sin haberle quitado la falda, ellos gemían, se tocaban, besaban, ella no podía creer lo bien que se sentía, arrullaba la espalda de Deybi sacándole sangre, y lo mordía de placer; ella saltaba de felicidad sobre él. Pasaron varias horas, ella por fin no podía más, y se recostó sobre el pecho desnudo de él, lo habían hecho de diferentes formas, Deybi se había venido en ella varias veces, él puso su mano sobre la cabeza de Alice y la sobo delicadamente, luego alguien entro, Alice se escondió, Deybi se vistió rápidamente y se salió con su camisa dañada, el profesor que había entrado lo miro y le pregunto lo que le había pasado; Deybi sonrió y le contesto –lo que pasa es que se me daño, en una caída que tuve, trataba de arreglarla pero no fui capaz y por eso me escondí – el profesor llamo a Deybi y le dijo que lo acompañara. Ambos salieron del salón, Alice se apresuró a vestirse para salir del salón; y cuando por fin corrió hacia la salida choco de frente con Dora, ella la miro y dijo – tienes tu blusa desarreglada – Alice la miro un poco asustada, y se la acomodo como pudo y contesto – gracias -. Dora quedo mirándola pues no era

normal que ella agradeciera, puso las cámaras que llevaba a ese salón en una mesa y comenzó a investigar, en la parte de arriba encontró un charco de sudor y otros fluidos, a Dora le dio asco, y supo de lo que venía de hacer Alice, pero cuando miro más de cerca vio un llavero muy reconocible en el suelo, era un llavero que ella le había dado a Deybi, ella lo recogió junto a algunos botones y se marchó del lugar con dudas en su mente.

Deybi se encontraba en la sala de profesores, el profesor que lo encontró le dijo – llama a alguien en tu casa y que te traiga alguna camisa, no te puedes quedar así – el llamo a su casa, sabía que Katherine estaba estudiando, pero Cairenn estaba en su casa, ella contesto, Deybi le explico lo que necesitaba, ella sonrió y le dijo que tranquilo que ella iba hacerle el favor, el explico cómo llegar. Después de unos minutos largos ella llevo, él la recibió en la puerta del colegio, ella le paso la camisa, él se lo agradeció, pero ella lo abrazo y lo beso, los que se encontraban cerca vieron esa escena y se sorprendieron pues la chica era demasiado hermosa para Deybi, él se alteró pero se sentía alagado, ella se marchó y dijo – nos vemos en la casa -. Los rumores empezaron a circular en todo el colegio, Deybi aparte de estar saliendo con Elena tiene una pelirroja en su casa, eso era lo que decían los rumores. Los días pasaron, las personas se empezaron a fijar en Deybi, solo para hablar de él como un mujeriego, rumores nuevos aparecían cada semana, y así como venían se iban. Deybi se dio cuenta que su llavero no estaba y de vez en cuando arrimaba a la salón audiovisual para ver si se había caído por ahí.

Algo raro pasaba, la extrovertida Dora estaba más silenciosa que de costumbre. Un día Deybi la tomo de la mano y le pregunto - ¿te pasa algo? – Ella se hizo que la soltara rápidamente y contesto – no, nada – mientras observaba el maletín de este para ver si tenía el llavero. Deybi aun así la notaba rara, entonces decidió invitarla a su casa como en los viejos tiempos para que la pasaran juntos y se divirtieran, ella dijo que si, si también venían las muchachas.

Alice y Deybi se habían distanciado pues siempre que se veían a solas, Alice no se aguantaba y terminaban teniendo sexo, así que ella decidió alejarse un poco de él, pues ella sabía que el salía con Elena, y no le gustaba ser la segunda, y aparte de eso los rumores que circulaban acerca de Deybi no le ayudaban. Deybi no hizo nada para corregir su extraña relación pues él pensaba que alejándose de ella la mantendría a salvo, pues este la amaba y siempre que recordaba las palabras del búho acerca de que la persona que más ama morirá, esto lo aterraba.

Mientras el Búho se dirigía hacia donde un conocido para investigar las balas que había encontrado, al entrar al local oculto, habían dos personas, uno de ellos llevaba un sombrero pesquero y una gabardina café, el otro era un joven muchacho de aproximadamente doce años, el hombre de la gabardina cruzo la mirada, viendo fijamente al búho, este respondió sin

más la mirada, y dijo – no creí que los mortales pudiesen entrar aquí – el hombre se rio y contesto – no creí encontrarme con un perro de caza de frente – el búho arrugo su rostro justo quien se prepara para pelear, el joven miro al hombre del sombrero pesquero y con cara de horror dijo – papá tengo miedo, no vayas a iniciar otra pelea – mientras se cogía la cabeza con las manos, el hombre golpeo fuertemente con su brazo al joven haciéndolo caer, mientras le gritaba – eres un inútil -. El búho se airó más, y justo cuando iban a pelear, un hombre los tomo de los hombros y sin más hizo que el hombre de la gabardina, como el búho cayeran al suelo sin poder defenderse, este los miro y dijo – no quiero peleas dentro de mi local – luego miro al hombre de la gabardina – señor Carl, ya le di sus armas puede marcharse junto a su hijo – luego miro al búho – y tú a que has venido, sr. búho -.

El hombre de la gabardina se levantó, tomo bruscamente de la mano a su hijo y se marchó del local, el búho se levantó un poco mareado, miro al dueño del local y dijo – odio eso que eres capaz de hacer – el dueño del local hizo que el búho se sentara, cerro el local, se dirigió a la cocina, saco té y se sentó frente a él, mientras le pasaba un té al búho, y dijo - ¿Qué te trae tan lejos, señor búho? – Este lo miro fijamente, saco una balas y las puso en la mesa – sé que eres el mejor en armas contra cosas sobrenaturales. Pero que ángeles caídos estén armadas con esto y estén aliados con algunos perros de caza, es preocupante ¿no lo crees? – el dueño del local dio un breve sorbo al té, luego miro las balas, sonrió, - precisamente, sr. Búho, estas balas son a base de las mías, son una abominación, corrompieron mi trabajo, para poder herir y debilitar a criaturas como tú -. El búho se quedó mirándolo, luego tomo el vaso y se bebió casi todo el té, el dueño del local prosiguió – aun tienes esos modales tan asquerosos, para ser alguien que ha vivido más de 400 años, sigues siendo el mismo ladroncillo – el búho lo interrumpió – iya basta de hablar del pasado! – Azoto la mesa con sus manos, -dime ¿quién crees que está haciendo estas balas? – El dueño del local saco un pañuelo, tomo una bala y dijo – dentro de algunos días te lo diré, con el 100% de la certeza -, él se levantó, tomo el vaso del búho y el suyo; y ya entrando en la cocina dijo – ya te puedes marchar sr. Búho – El búho se levantó un poco molesto y salió del local cerrando bruscamente la puerta.

Deybi estaba en la cocina preparando unas cosas, pues sus amigas vendrían ese día, Cairenn salió de su habitación y al ver a Deybi preparar comida, se acercó a él, tomo una galleta con sebiche, la mordió, - vaya, que rico cocinas – Deybi la miro, sonrió y dijo – tanto tiempo solo, aprendí a cocinar – ella se terminó la galleta, sacudió sus manos – ¿te ayudo? – el asintió con la cabeza mientras pelaba unas papas, ella se lavó las manos y empezó ayudar a Deybi. Katherine iba bajando las gradas, y vio a Deybi y Cairenn sonriendo y divirtiéndose mientras cocinaban juntos, ella se molestó y salió corriendo hacia el patio. Deybi la alcanzo a mirar, y notar que mientras ella corría tenía algunas lágrimas en su rostro, el sin pensarlo salió detrás de ella, Cairenn noto eso, y se dio cuenta de lo

importante que era Katherine para Deybi.

Katherine se sentó en una roca, lloraba y lloraba, en eso sintió una mano que le acarició la cabeza, ella manoteo la mano pensando que era Deybi, la voz le dijo - ¿Qué te pasa niñita? -, ella volteo sorprendida, pues la voz era de un hombre mayor, al girarse vio un espectro que flotaba y no tenía pies, era una especie de humo con forma de calavera, este le movió la cabeza de una forma inhumana, ella grito, Deybi al ver el espectro, corrió a socorrerla, el espectro estiro la mano tomando a Deybi del cuello; Katherine del susto se quedó inmóvil y se orino, aquel monstruo le puso la mano en la cara y la levanto, ella pataleaba. Deybi como pudo tomo la mano del espectro y la apretó haciendo que este lo soltara, y al ver como el espectro tenía a Katherine, sintió un corrientazo por su cuerpo, la ira lo invadía y esto produjo que sus poderes ocultos se liberaran, sus ojos se volvieron como los de un lobo, sus uñas se alargaron y su cuerpo se tornó más grande. Deybi se lanzó hacia el espectro a una velocidad, que ni el mismo pensó, al estar debajo de este, el espectro alcanzo a mirarlo pero no fue suficiente para esquivar el golpe que Deybi le lanzo; el espectro soltó a Katherine, Deybi la recibió en sus brazos, ella miro a Deybi atemorizada, Deybi la llevo cargada hasta la puerta y la sentó al lado de Cairenn y le dijo a Cairenn – cuidala mientras me encargo de eso – Cairenn asintió, Katherine temblaba del miedo, así que Cairenn la abrazo.

El espectro miro a Deybi y grito, haciéndose más grande, varios huesos salieron de su cuerpo como espinas; Deybi saco su navaja de barbero y corrió hacia el espectro, este esquivaba los huesos que se dirigían hacia él a gran velocidad, intentando acercarse, hasta que su pierna fue atravesado por uno de ellos, luego recibió un gran golpe en la cara y después una lluvia de huesos lo atravesaron por todas partes, Katherine grito desgarradoramente – No- Cairenn la agarro antes de que fuera hacia allá; el espectro miro el cuerpo atravesado de Deybi y acercándose dijo – humano imprudente, como te atreves a intentar luchar con un espíritu del bosque, tienes lo que te mereces – luego Deybi bastante lastimado empezó a sacarse uno a uno los huesos que lo atravesaban, este gritaba del dolor, sus heridas empezaban a sanar, el espectro al ver esto se sorprendió, y lanzo un poderoso puño hacia él, Deybi tomo su navaja y le corto su brazo en diagonal, la mano cayo aun lado de Deybi, el espectro grito, Deybi se lanzó al rostro de este, pero fue atravesado nuevamente por varios huesos, pero este no se detuvo, y alcanzo cortarle el rostro pero la herida no fue profunda ya que el espectro, freno el ataque con una extraña rastrillo de metal, el cual además partió la navaja. Deybi cayó al suelo demasiado mal herido, el espectro lo miro enojado y lanzo el rastrillo contra él. En ese instante cayo una especie de trueno, que partió al espectro en dos, plumas negras con cafés caían por todas partes, Cairenn y Katherine miraban sorprendidas. En eso apareció el búho en forma humana, y con una espada que tenía una empuñadura en forma de búho, además la cruz de la espada era como si fueran las alas del búho, aparte de eso toda la hoja tenía dibujos de truenos y plumas, además la

vaina era de cuero y tenía marcas de uñas tejidas en todo el cuero. El búho guardo la espada y como si fuera magia desapareció la espada; tomo a Deybi del suelo y como si fuera un muñeco lo cargo en su hombro, y camino hacia la casa, paso por el lado de las muchachas, - señoritas - siguió caminando y tiro a Deybi en el sofá, Katherine se soltó de Cairenn y corrió hacia Deybi, lo abrazo fuertemente, el búho la miro le tomo el brazo, y la jalo, al mirarla a los ojos ella cayo desmayada, Cairenn se asustó, - ¿Qué le hiciste?, Deybi nos dijo que no tenías malas intenciones - sin que se diera cuenta ella, el búho ya estaba enfrente de ella, ella se tapó la cara, el búho le dijo - vaya, así que conoces la verdad, pobre de ti - luego salió de la casa, y dijo - cuida a la chica, Deybi no se demorara en despertar - Cairenn lo miro y dijo - ¿no me harás lo mismo que a ella? - El búho la miro fijamente - no es necesario, mantienes la calma a pesar de todo, la chica despertara en treinta minutos, para ella será un sueño, es mejor que se mantenga lejos de esto, y dile a Deybi que cuide más a su hermana, su aroma atrae demonios - y salió volando.

Cairenn cargo a Katherine como pudo, la llevo a su habitación, la baño y cambio, luego la acostó, y bajo a ver si Deybi había despertado, al bajar vio a una mujer parada al lado de Deybi, ella se asustó, la mujer la miro y dijo - eres el primer alma salvada por mi perro - cuando Cairenn parpadeo la mujer ya no estaba.

En eso Deybi se despertó, Cairenn corrió hacia él, lo abrazo fuertemente mientras lagrimas corrían por su rostro, Deybi la abrazo, sonrió y dijo - te dije que soy inmortal - ella seguía abrazándolo, él la abrazo y prosiguió diciendo mientras ella seguía llorando - tengo que hacerme igual de fuerte que el búho, parece un sueño que solo de un golpe partiera esa cosa en dos.

Ella lo soltó, Deybi se levantó y vio sus ropas hechas una porquería, el miro a Cairenn y dijo - termina la comida por mí, por favor, yo me iré a bañar - ella asintió, y antes de que este fuera a su habitación ella le dijo - el búho me dijo que te dijera que debes cuidar a tu hermana, porque su aroma atrae demonios - él la miro y dijo - lo sé -. Y se marchó hacia su habitación. Se quitó la ropa y entro al baño, al abrir la llave, este metió la cabeza mientras miraba hacia arriba, al caer el agua a su rostro este se sobo mientras se encontraba bastante pensativo.

Los minutos pasaron, Cairenn se fue a su habitación a alistarse, Deybi entro en la habitación de Katherine, se sentó a su lado y le tomo la pequeña mano y sus ojos se aguaron, me hare más fuerte para siempre protegerte. Él se levantó y salió de la habitación, Katherine se despertó un poco mareada, se sentó en su cama, apretó sus rodillas y se dijo así misma - que sueño tan extraño -.

Como a las seis de la tarde las chicas llegaron, Cairenn les abrió, Dora se quedó mirándola, luego miro la dirección y dijo - lo siento creo que me

equivoque de casa – Elena la empujo hacia dentro y dijo – no molestes, yo ya te explique -, Cairenn saluda a Elena, Diana estaba detrás de Elena y miraba con intranquilidad a Cairenn. Ellas entraron saludaron a Cairenn, y luego se sentaron, Dora miro a Cairenn y dijo – ¿si estás bien?, ¿Deybi te ha tratado bien, o demasiado bien? – y se reía con picardía, Cairenn se sonroja y agacha un poco la cabeza, Diana miraba sorprendida mientras pensaba que Deybi se alejaba más y más de ella; Elena se ponía celosa; en eso interrumpió la charla Katherine, las chicas saludaron a Katherine y la invitaron a sentarse con ellas.

Después de un rato apareció Deybi con varias galletas con sebiche y algunos juegos de mesa, las chicas empezaron a comer y a molestar a Deybi, mientras escogían que juego jugar. Aunque se divertían, Deybi seguía preocupado, y Dora pensativa. Las horas pasaron y pasaron, ellos se encontraban jugando Monopolio, Dora iba ganando, Diana ya se encontraba en quiebra, Elena aún se mantenía con posibilidades de dar pelea, Deybi también iba perdiendo, Katherine aun por los pelos se mantenía en el juego, Cairenn ya había perdido y ahora se encontraba manejando el banco. El juego proseguía haciendo la brecha de los perdedores más y más grande, en eso Katherine miro a Deybi y dijo - si pierdes primero que yo, me darás lo que quiera – Deybi sonrió – ¿y que pasa si pierdes primero? –Las chicas dijeron – ¡uy! -, Dora además añadió – cuidado Katherine, Deybi tiene cara de pervertido -, Elena se sonreía mientras pensaba – si supieran -. Deybi asintió –ok- el que pierda primero tendrá que hacer lo que quiera el otro, pero si solo si ganamos el juego. Katherine miro el juego y vio que por las propiedades que tenía, había una pequeña posibilidad de ganar, luego miro las propiedades de Deybi, sonrió y dijo – está bien, el trato se cumplirá, solo si ganamos este juego – Dora interrumpió nuevamente, - y si el que gana pide lo que quiere a quien quiera –Deybi miro a las chicas y dijo – solo si todos estamos de acuerdo – Cairenn sonrió y dijo – pues yo ya perdí, no hay problema – y se rio; Diana miro su pocas propiedades y el poco dinero que tenía y dijo – pues no me opongo, aunque sé que perdí – Elena sonrió – yo puedo derrotarte – mientras miraba fijamente a Dora, - así que lo más probable es que gane –Katherine hizo pucheros, golpeo la mesa con su puño cerrado, mientras decía con autoridad – les ganare y me quedare con Deybi – Deybi la miro sorprendido y al mismo tiempo contento – solo si puedes ganarme -.

Pasaron varios minutos, todos daban lo mejor de sí, hasta que Deybi tiro los dados y callo en una casilla de Dora, la cual era una de las más caras que había en el juego y aparte de eso tenían hotel, Deybi se mandó la mano a la cara y dijo – que sal que me mando – Dora se le carcajeo mientras cobraba, Deybi había quedado afuera del juego, Diana se rio diciendo – creí que iba a ser la siguiente, pero Deybi tiene una sal pero que la mía – todas se rieron burlándose de Deybi.

El juego continuo, y después de eliminar a Diana las tres chicas restantes jugaban con una seriedad increíble, Katherine insistía y parecía que la suerte estaba de su lado, Dora mantenía su estrategia firme y arriesgada, Elena jugaba a lo seguro y poco a poco parecía que iba adueñándose del juego, pero al parecer la suerte no estaba de su lado y callo tres veces seguidas en las propiedades más caras, mientras Katherine y Dora no caían en las suyas, cuando de repente callo en la propiedad más cara de todo el juego, y justo era de Katherine, al escuchar el precio que debía pagar se dio cuenta que hasta hay llegaría su juego, casi sin nada espero de nuevo su tiro, nuevamente las otras dos no cayeron en ninguna propiedad de ella, al llegar su turno lanzo los dados con temor y justo cuando creía que se había salvado la tarjeta la mando de nuevo a la propiedad más cara del juego.

Ya solo quedaban Dora y Katherine, la batalla entre ellas era feroz, la suerte de Katherine era un gran problema para Dora, pero en un momento Dora miro a Katherine y le dijo – aunque tengas mucha suerte, te demostrare que la estrategia le gana a la suerte – lanzo lo dados y justo cayó en una casilla de Katherine pegándole bastante, Dora pujaba mientras pensaba como hacer que perdiera Katherine. Lo demás miraban esta batalla sorprendidos mientras comían crispetas que Deybi había hecho; así pasaron varias rondas hasta que Katherine empezó a perder dinero de a poco a poco. Hasta que perdió, Dora celebro como si se hubiera ganado la lotería, se lanzó a Deybi y lo abrazo mientras gritaba emocionada, luego se quedó callada saco el llavero y lo puso en la mesa, y dijo – me imagino que al ver esto, sabrás lo que te preguntare, pues tu como yo, sabes que lo perdiste el día que fuiste al salón audiovisual, te vi buscándolo algunos días, así que solo dime si, sí tu viste o no con ya sabes quién – Deybi la miro sorprendido, las demás chicas aun intentaban entender lo que Dora le había preguntado a Deybi, este tomo el llavero y respondió – si lo hice, y no solo una vez – lo ojos de Dora se aguaron, ella sonrió – al menos tienes loque siempre deseaste, estoy feliz por ti – Deybi la miraba y no sabía que decirle, así que la tomo y la abrazo – aun que quiera no puedo estar con ella, y no importa lo que pase, tu siempre serás mi mejor amiga – Dora lo miro y apretó con sus mano la camisa de este y dijo – eso es lo que más me duele, no quiero ser tu amiga, siempre he querido ser más – la chicas se sorprendieron al oír la declaración de Dora, Cairenn se rio y abrazo a Dora – no te conozco bien, pues yo soy una intruso aquí, pero se lo que sientes, creo que todas las que estamos aquí estamos enamoradas de Deybi – las demás agacharon su cabeza mientras se sonrojaban; Deybi continuaba abrazando a Dora.

Después de unas horas ellos se encontraban viendo una película, prefirieron no hablar del tema pues se había puesto incomodo, Deybi estaba en el medio, y todas ellas estaban alrededor de él, habían tirado unos colchones para ver la película acostados, Dora apretó la mano de Deybi y le dijo al oído – lo siento- Deybi le apretó también la mano, la miro a sus ojos – no tienes por qué disculparte, no es tu culpa, me siento

alagado al tener tantas enamoradas de mí, pero creo que todas saben a quién amo, y las he lastimado tanto que no sé cómo pedirles perdón -. Katherine que estaba al otro lado de Deybi, ya se había quedado dormida, Cairenn estaba al lado de esta, ella abrazaba a Katherine y le sobaba suavemente el pelo, Deybi sonreía al ver la escena, Elena que estaba al lado de Dora, miraba la película mientras pensaba – solo te dejo estar al lado de Deybi, porque está muy mal Dora – Diana que se encontraba al lado de Elena, se sentía frustrada, pues parecía que nunca iba a poder hacer que Deybi se enamorara de ella.

En eso se fue la energía, las chicas gritaron y se pegaron más, Deybi se puso alerta, luego volvió, las chicas se rieron, todas decidieron dormir juntas con Deybi. Apagaron todo y se acostaron; Deybi apretó la mano de Katherine, mientras pensaba que si importar lo que pasara siempre protegería a sus amigas.

El corazón de Deybi parecía un festival, pues sus sentimientos no se encontraban en orden, no sabía que decisión tomar, lo único claro que tenía era el de hacerse más fuerte para poder proteger a aquellas personas importantes para él.

El festival de la ciudad se iba a acercando poco a poco, conocido por la gran cantidad de turistas que venían a ver una de las montañas más alta de la ciudad, en la cual recordaban a un héroe que supuestamente se sacrificó en esa montaña para salvar la ciudad, y por tal motivo es que cada año hacían un festival en ese lugar para recordarlo.